

# Laicos e integración de servicios en Osma-Soria

**E**l obispo de Osma-Soria, **Abilio Martínez Varea**, ve en la apuesta por los laicos y la integración de servicios parroquiales en unos pocos núcleos, la solución a la falta de sacerdotes en la diócesis, sumida, como muchas otras de la España interior, en un grave problema de despoblación desde hace décadas. El prelado explicó el 20 de noviembre la «realidad eclesial» de su jurisdicción en un acto sobre la España vaciada organizado en Madrid, en

el Banco Sabadell, por la revista *Palabra*. Se trata de una realidad, dijo, que «cada vez se parece más a la que se vive en los territorios de misión». Los sacerdotes son cada vez menos, y cada día tienen más parroquias a su cargo. Como esto es a la larga insostenible, Osma-Soria ha emprendido hace aproximadamente un año un proceso de integración de servicios pastorales en unos pocos lugares, como se hace «en algunas zonas del norte de Italia». Aun así, se hace necesaria la presencia de laicos comprometidos que se impliquen no solo en tareas eclesiales como la catequesis, sino que sean también «correspon-

sables» del ministerio parroquial con «un trabajo que hay que remunerar, claro está». El asturiano **Alejandro Macarrón**, director de la Fundación Renacimiento Demográfico, se refirió al «invierno demográfico» como uno de los mayores problemas de España, pese que a que nunca figura entre las preocupaciones primeras en las encuestas del CIS. «No es un tema de dinero, es un tema de valores», repitió insistentemente, antes de dejar constancia de que, no solo en España sino en todos los países, hay mucha más fecundidad entre las parejas que contraen matrimonio que entre las que no lo hacen. •

## La formación como proceso de identificación con Jesucristo



**Isaac Martín Delgado**

Miembro del Comité Ejecutivo del Congreso de Laicos 2020

**M**uchos de nosotros nos encontramos con Jesucristo gracias a nuestros hermanos mayores y, de su mano, comenzamos a dar los primeros pasos en la fe, experimentando la necesidad de profundizar en el conocimiento de las verdades que integra para vivirla más plenamente y poder dar a otros razones de nuestra esperanza. Sin embargo, nos sigue costando asumir que la formación va mucho más allá de la simple adquisición de conocimientos sobre cuestiones que nos interesan más o menos; implica aceptar el compromiso de iniciar y mantener un proceso permanente de identificación con Jesucristo, adquiriendo un modo de ser, de pensar, de sentir y de actuar profundamente cristiano. Esta formación, entendida en sentido integral, ha de incorporar la

práctica asidua de la oración y la lectura reflexiva de la Palabra, la vivencia de los sacramentos, el seguimiento de itinerarios formativos —con un especial protagonismo de la Doctrina Social de la Iglesia— y la formación cultural, para saber cómo piensan los hombres y mujeres de hoy con el fin de poder entrar en diálogo auténtico con ellos. Siempre en coherencia con aquello que es específico de la vocación laical: la transformación de la realidad para ordenarla según Dios.

Nuestro lema, por ello, ha de ser formación para la acción. No en vano, ser discípulos misioneros, como nos pide el Papa Francisco, implica darse forma según el modelo de Jesucristo y compartir con otros lo que nosotros mismos experimentamos. Es lo que viviremos en el Itinerario Procesos Formativos de nuestro Congreso Nacional de Laicos. •

